

HACIA UN SECTOR **AGRARIO SOSTENIBLE**

n este siglo recién estrenado nos enfrentamos a cinco retos que amenazan la estabilidad mundial. Para afrontar estos retos el sector agrario es imprescindible dado que los agricultores trabajan de una manera u otra el 90% de nuestro territorio. Ello nos lleva a la conclusión de que nuestra sociedad necesita un sector agrario sostenible de una manera estratégica.

- 1) Producción alimentaria: Hay que asegurar la alimentación de calidad para la humanidad. No sólo la agricultura es imprescindible para este fin, sino que además es el soporte de una industria agroalimentaria que en estos momentos tiene una gran importancia en el comercio mundial.
- 2) Agua: Hay que abastecerse y gestionar el agua adecuadamente. No es posible mantener una agricultura rentable sin contar con una seguridad total en el abastecimiento de su materia prima fundamental, que es junto con la tierra, el agua. Me estoy refiriendo a la agricultura de regadío, que si bien ocupa sólo el 18% de nuestro territorio produce el 60% del PIB agrario y cerca del 60% del total de mano de obra agraria. En España, esta seguridad de suministro no existe, por lo que corremos un grave riesgo. Máxime cuando en lugar de que la política de aguas sea atendida desde una perspectiva de Estado parece que la tendencia es que cada autonomía quiera administrar su cuenca.
- 3) Cambio Climático: Todos nosotros desde que nos levantamos hasta que nos acostamos contaminamos, contribuimos al cambio climático. Sin embargo, unos contribuyen más que otros, y en ocasiones, algunos sectores pueden descontaminar. En este sentido es precisamente la agricultura sostenible la que con sus cultivos, sea hortícola, maíz o cereal, sean los bosques o dehesas constituye el mejor instrumento de lucha contra el efecto invernadero pues estos cultivos actúan como sumidero de CO2 y por lo tanto mejoran nuestra atmósfera.
- 4) Reducir dependencia de energías fósiles: No se trata sólo de poder escapar a las crisis periódicas

de los países productores de petróleo o gas y de sus altos precios, que no es poco. Si consequimos que los planes de energías alternativas puestas en marcha por la UE consigan sus objetivos habremos dado un paso de gigante en nuestra autosuficiencia energética (sin hablar de la energía nuclear, eólica o solar) y sobre todo habremos conseguido eliminar un importantísimo volumen de CO₂.

Precisamente la biomasa necesaria para producir esta energía alternativa procedería de nuestros campos, de nuestros bosques. Estamos hablando de una nueva función para nuestro sector agrario.

5) Mantener nuestra biodiversidad, paisaje y cultura evitando el despoblamiento rural: si conseguimos hacer rentable nuestra agricultura sostenible, habremos conseguido fijar población en nuestro mundo rural (el 90% de nuestro territorio). En un mundo donde las grandes urbes concentran el 85% de la población, el papel de la agricultura es fundamental para lograr los equilibrios poblacionales. El problema es que la agricultura está en crisis. Cada año miles de agricultores abandonan el sector.

El índice de envejecimiento es tremendo. Los jóvenes no ven atractivo en el mundo rural. Es decir, nos encontramos con un despoblamiento galopante que es el peor enemigo de la biodiversidad, de nuestro paisaje y de nuestra cultura rural. Si no hay agricultura y agricultores la erosión, la desertización, los incendios forestales crecerán sin freno. Un mundo rural, con una población equilibrada es una garantía para nuestra biodiversidad, nuestro paisaje y nuestra cultura.

Por todo ello la agricultura europea constituye un sector vital y estratégico para la sociedad. Del futuro de la agricultura europea dependerá el futuro de Europa y de España. 🗷

> **Daniel Perez** Director General ICAM